

CAPITULO 2

LA TRADICIÓN ORAL U ORALITURA

Entendemos por tradición oral una forma específica de sabiduría de la que los pueblos hacen uso a fin de conservar y hacer memoria de su historia, de su cultura, de sus experiencias religiosas, sus formas de organización social, etc., a la vez que se ofrece como forma de resistencia ante otras culturas dominantes. En este sentido no vemos la tradición oral como un periodo previo a la escritura, como un estado inferior o muestra de atraso de un pueblo.

Aunque algunas aproximaciones o valoraciones llegan a considerar la oralidad como *arte verbal*, nosotros explícitamente optamos por la *tradición oral* o la *oralitura* como forma de comprensión de esta particular dimensión de los pueblos. En su sentido positivo la designación de arte



verbal circunscribe el reconocimiento de la oralidad por su belleza, autenticidad o creatividad, no obstante, deja de lado una comprensión más global, cuyo referente es la cultura y que remite a la conciencia social y étnica que de sí mismos tienen los transmisores receptores de la tradición oral.

Al acercarnos a la estructura o forma interna del cuento en la tradición oral, descubrimos que existen como base o sustrato a toda narración dos componentes: el primero de ellos podríamos definirlo como el corpus de expresiones, que contiene el conjunto de palabras y gestos de significación directa cuando no exclusiva para una comunidad o pueblo específico. Y en segundo lugar también comprobamos que se tiene una estructura base o tradicional sobre la que l@s contador@s de cuentos crean y recrean las narraciones. Revisado un número significativo de cuentos atrateños, hemos podido encontrar una estructura base común, que aunque tiene pequeñas variaciones (recordemos que cada contador tiene absoluta libertad de recrear el cuento) se mantiene su organización en un alto porcentaje. Esta estructura base tiene al menos tres componentes: el contexto, la trama y el desenlace.



CONTEXTO	Tiempo	Este era un día...
	Personajes	Un hombre casado con su mujer y su mujer casada con su marido...
TRAMA	Características	Pero el marido era un paisa...
	Antecedentes	Un día mas que otro, se paró así en el anden y fue pasando un pelao y le metió la vista y la señora le metió la vista a el y se gustaron
	Hecho	yo me voy a inventar un dolor de estomago mientras eso mi marido sale y en la salida charlamos
	Culmen	Bendígame don fraile. No mi señora bendiga usted. Pues si no hay quien bendiga yo bendeciré: <i>mi marido se fue pa el mar viro viro, si quiere venir que venga que yo estoy con mi fraile acá. Y yo como fraileron engordando mi cordón como gallinazo y capón.</i>
	Acción	<i>En eso está comiendo cuando viene el negro con un costal por allá, le dice, cómo le parece mi amo que mi ama se la está haciendo. Mi mujé? Si mi amo, su mujer se la está haciendo con un fraile</i>
DESENLACE	Conclusión	<i>Y el fraile corre y el hombre atrás y pasando una zanja se cae el fraile y llegó el señor y lo mató el señor a el fraile.</i>
	FINAL	
<i>Como fue cuento se lo llevó el viento y como fue pasata se lo llevó la rata.</i>		



En una lectura más profunda de dicha tradición oral se obliga a preguntarse por el antes de la narración misma, es decir, por el modo o forma como surge el cuento, por su génesis, y es allí donde vemos que no hay uniformidad en sus procesos de construcción, y que se mezclan modos diversos de transmisión. Podemos hablar al menos de dos modos de ello: el primero hace relación a una forma fija, que encuentra en la memorización su forma de realización, y el segundo modo de transmisión tiene una forma libre, que tiene en la improvisación su sentido. Cabe anotar sin embargo que uno y otro modo, en su forma libre o forma fija, no son nunca excluyentes, y que por el contrario la oportuna y acertada conjunción de los dos marca el éxito del relato.

Respecto a la improvisación, dice un autor que "No habiendo sido escrito, el único texto creado es preservado sólo en la memoria del narrador, contador de historias o cantor. Y, como han mostrado numerosas investigaciones de folkloristas, el texto nunca permanece en una forma inmutable, aun en boca de una misma y única persona. No se debe perder de vista el hecho de que, en una narración, un relato o una canción, existe siempre el elemento de la improvisación. Por muy buena que sea la memoria del relator o narrador, en interpretaciones repetidas de un relato o narración introduce inevitablemente este o aquel cambio, acorta o alarga el texto, agrega o quita, centra su atención sobre algo distinto a lo que había enfatizado la primera vez"²

La conjunción de formas en la narración del cuento, que refleja una de las mejores síntesis comunidad – individuo, pues recoge en su forma fija el canon de la comunidad y deja la forma libre como expresión de la creatividad del contador-a, contiene en sí mismo su riqueza, pues es cada narración una nueva creación; no asistimos nunca a una mera repetición del mismo cuento. Esta permanente "novedad" del mismo cuento, hace que el pueda ser actualizado de acuerdo a los cambios sociales, económicos y culturales que vive la misma comunidad. La permanente actualización, la siempre nueva creación, hace que en el cuento se mezclen y entrecrucen sin problema alguno la tradición y la modernidad, el pasado y el presente, lo conocido y lo desconocido, los



² Sokolov, V.M., *Folklore Ruso*. New York, 1950. Citado por R. C. Culley.

ancianos, los animales, la champa y el canaleta;ion las máquinas, los computadores y los aviones. Así, por ejemplo, Amalia Lú, nos dice en su obra acerca de una contadora de cuentos que "Limbania contaba Y cantaba todo lo que a ella un día le contaron y lo magnificaba con lo que veían sus ojos y sentía todo su cuerpo"³

Se habla de la creación colectiva en cuanto la comunidad frente al cuento y al cuentero/a no se muestra pasiva. Muy por el contrario, la comunidad en pleno es oyente y partícipe del cuento. A la palabra que va expresando el contador/a se van escuchando las risas de la comunidad, y también las palabras que enriquecen el cuento, le dan posibilidades de sentido, agregan el humor, enfatizan en detalles, contextualizan en la realidad y el tiempo, etc. La chispa atenta para el comentario oportuno puede también en este caso ser considerado como característica fundamental de la creatividad propia de la comunidad y el contador/a. Esta participación de la comunidad es real, lo puede hacer un niño o un anciano, un hombre o una mujer, un adulto o un joven. No hay censura a quien hace estos comentarios. La comunidad y el cuentero saben que de esta forma se enriquece el cuento.